"Da esta y la porra"

Jaquete rapido

La cesta y la porra, o el teatro
o
el eterno femenino

Sainete aereo, de costumbres madrileñas, en un minuto y dos vuelos.

La acción en Madrid y sus alrededores, ocurre en el año 2324 -

Personas - El señor Nemesio, el pajarero.
La Sinfo - Cocinera electro-mecánica.
Menendez - Guardia Municipal de porra automática, encargado de la circulacion aerea, Madrid-Sevilla, por Despeñaperros.

La accion, empieza en el mes de Septiembre. Se celebra en Madrid el cuarto centenario de la proclamación del Directorio, con la inauguración de un monumento que conmemora tal suceso en la Avenida de Unamuno. -(¡Que guasones son los siglos!)

Escena 1ª

El señor Nome, tiene una pajarería en la plaza de Santa Ana, pero los pájaros ya

no están en jaulas, vuelan sueltos, porque el pajarero que vuela mucho mejor que ellos cuando llega un parro quicano, coje su mo-to-aireta, abre las alas, se posa en los hombros de Calderone de la Barca, divisa desde allí en que olmo anidan los canarios da un pequeño vuelo hasta la rama ~~que le parece mas bella~~ ~~[illegible]~~ capitaza el planta que le conviene ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ y aterriza con él, sirviendo ~~[illegible]~~ al parroquiano. - Ese día esta el señor X en su a la puerta de su establecimiento pensando filosoficamente en el momento que han ~~[illegible]~~ estado haciendo las aguilas, que se creían reinas del aire. Já, jay!...

A poco para para la Sinfo, una cocinera que decapita, de puro ~~[illegible]~~ guapa, con ser ya todavía, al mover airosa su falda de quince centimetros, el garbo ancestral de sus abuelas de la calle del Sombrerete, hoy Bulevar del Caco. - Lleva al brazo una cesta auto-compradora, marca Fargells, Cambó y Compañía de Barcelona. Esta cesta, se la da cuenda y hace la compra sola, la lleva a casa, y sisa quince pesetas cada veinticuatro horas.

Señor Nene – [a la Sirifo] adios, samarida electrica!

Sirifo – Hola, señor Nene! ¿Como anda ese volateria?

Señor Nene – Mal cualilla. ¿Quiés que te coja un loro?... sabe cinco lenguas.

Sirifo – No me gusta que me digan coras mas que en la mia.

Señor Nene – Caa dia estas mas guapa (Sirifo!)

Sirifo – Es que ahora me maquillo en casa pepa la Chana, que tié un Sucedaneo de Beauté.

Señor Nene – ¿Donde iban el otro dia, que te ví pasar con una compañera por encima del Guadarrama

Sirifo – Nos fuimos a merendar a Pamplona, ~~con una chica que~~ Mi amiga es de allí. La no vio, que es cartero aereo, nos convido a chorreo de la localidá y a la siete ya estabamos de vuelta, y eso que a mí se me engrió una bujia, y tuve que aterrizar en Soria

Señor Nene – No llevabas repuesto?

Sirifo – Un descuido. Franco que encontramos al Zupitos, el chico de una tienda de Ultramarinos de Guadalajara, que venía

de la comida de acompañar a un sobrinito del amor, y que se llegó allí por mantequilla.

Señor Name - Bueno, rica, quien venir a tomarte unos bombones a Segovia, que los hacen muy buenos, en una chumacería que han puesto encima del Acueducto?

Sinfo - Pondríamos mucho.

Señor Name - Nueve minutos.

Sinfo - Si que mi avioncete es de cuatro cilindros, nada más.

Señor Name - No importa te agarras a mi tren de aterrizaje y te remolco.

Sinfo - Si que admira mi marido este de servicio. Ya sabe usté que es guardia municipal, ruta Madrid-Sevilla.

Señor Name - Pero eso está por el Sur y nosotros navegaremos, rumbo nor-este.

Sinfo - Bueno. Echense usté gasolina levante usté el vuelo y me espera usté en Siete Picos, que ahora voy. El caso

es que no nos vean juntos.
Señor Neme - Bien pensado. Oye y si por casualidad te requiere tu marido es hubiese alguno peligro, me tocas la Sirena.
Linfo - Decidle así.

El señor Neme, levanta el vuelo y se pierde de vista. La Linfo, le da cuerda a la cesta que echa andar sola camino de la antigua plaza de la Cebada, ahora Mercado del Primo. Ella, se pone una redecilla para recogerse los tufos, se coloca su avionete y en vuelo gaibono se eleva perdiendose sobre los pinares de la Moncloa. -

Final del Cuadro 1º

~~Acto~~

Cuadro 2º

Decoracion - La calle Mayor, cerca del ayuntamiento. (¡Todavia hay concejales!) luego el Infinito. -

Escena 1ª

Menendez y la Cesta de su Señora.

Menendez - De uniforme, con la gorra

en la mano, sale del Ayuntamiento, viendo levantar el vuelo al ~~del~~ Teniente ~~de~~ Alcalde de su Distrito, que se pierde de vista, como los de ahora. (No pasan los siglos!)

Menendez - Enciende un puro de auto-ignición, marca Cabañas - Carvajal y echa andar hacia la puerta del Sol. ~~de~~

El celoso funcionario, al llegar a la esquina de Postas, se queda lívido. Ha visto venir a quince por hora, por la acera de Gobernación, una carta que no le es desconocida. La detiene con la porra y se convence que es la carta de su mujer.

Menendez ¡~~Ah~~ Tatarabuela!... ¡Como tu sola?

La carta, discreta, no responde, pero su pequeño motor, dá dos o tres falsas explosiones.

Menen - No digas más. ¡La golfa me s'ha ido con el pajarero!... Si hace medio año que me lo estoy sospechando!... ¡La muy ~~etc~~ tro-pendularia! ~~lo estoy~~ ¡Ay, como dé con ellos!

¡los hago bajar en barrena!... y a (7.
ese ladrón no le bajo cilindro sano!

Menendez, herido en sus sentimientos más caros, siente en su alma la atroz mordedura de los celos y por sus ojos se bolan dos lágrimas ardientes. (Apesar del transcurso de los siglos aún se llora.) Despechado y loco, suelta la gorra-automática, que pone multas, golpea chauffers y encauza automóviles y aeroplanos, por un motor de alta precisión; y él toma Sandolina en el Café de Levante, abre las alas y se lanza en persecución de la adúltera, temeroso de perder su amor y las cinco mil pesetas mensuales de sueldo que la dan, como guisandera en casa de un sastre.

Menendez - [Volando] ¡Mi madre, si doy con ellos!... El pajarero ha hecho el plano final!...

Preguntando a los vigilantes aereos interrogando a una pareja de la guardia civil que volaba camino del Escorial, conducían

do a un cazador furtivo que acababa de robar treinta y cinco perdices de un bando que levantó el vuelo en la Casa de Campo, dió al fin con la dirección de los tortolos, que en vuelo de amor, iban hacia Segovia; y rauda como una flecha de las antiguas, salió disparada en su busca.

La pareja volaba feliz, de cuando en cuando el pajarero, deseoso de justificar su pericia profesional, hacía en torno de la Sinfo, acrobacismo aereos capaces de volver loca a una caja de marapan. Resvalaba de ala, rizaba el viento, le acariciaba la cola y se elevaba y caía sobre ella en un planeo conmovedor. La Sinfo, en vuelo marchoso y gustuoso, se dejaba querer. De pronto, al señor Neme se le estremecieron las alas y le vaciló el timón.

Sinfo - ¿Que te pasa, pilguero mio?

Señor Neme - Oye, tortura, fíjate debajo

de aquella nube, según se mira a la derecha, ¿qué ves?

Sinfo. - No veo náa.

Señor Neme. - Yo sí. Veo un gnudo rosperchoro con carco y golanias.

Sinfo - ¡Recontra! ... ¡¡es verdad!! ¡¡¡mis maridos!!! ...

Aun no habían acabado de decirlo, cuando Menendez estaba sobre ellos. Sonaron los trallazos de una browning. Al señor Neme se le empezó a salir la paroliña, la Sinfo, perdió el agua del radiador y tuvieron que aterrizar en las nevadas cumbres del Montón de Trigo. Menendez ciego de furor, empezó a bofetadas con los miserables. Los chichones apenas de los adelantos de la ciencia brotaban en la cabeza del señor Neme, como en la época del ~~[illegible]~~ Legnidos. ~~[illegible]~~. Los gnutanos resistían inmutables el embate de los siglos.

Los aeroplanos gnuanos chan paxandose a

gonar con aquel drama intenso. - Allí hay brona! - se oía gritar entre las nubes, y bajaban ~~[illegible]~~ aparatos y más aparatos. Llegaron las parejas de la guardia civil aérea, dispersaron a la multitud, se llevaron detenidos a los belligerantes y la calma volvió a reinar en el infinito.

A poco, cruzaron los aires ~~[illegible]~~ dos águilas, macho y hembra en vuelo verdaderamente majestuoso.

El macho - a la hembra - ¿Han visto, amor mío? No han podido turbar las alturas!

La hembra - Sí, ya!... (Y de reojo miró a un aguilucho ~~[illegible]~~ que se elevaba en una cumbre lejana.)

Telón

Carlos Arniches